



XXV
CONGRESO
NACIONAL
DE
CRONISTAS
ESPAÑOLES
Y
XXV
REUNION
ANUAL
DE
CRONISTAS
CORDOBESES
(Bodas de
Plata)

ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACION DE CORDOBA

Córdoba, 1997

**Asociación Española de Cronistas Oficiales
Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

**XX CONGRESO NACIONAL DE
CRONISTAS ESPAÑOLES
XXV REUNIÓN ANUAL DE
CRONISTAS CORDOBESES
(BODAS DE PLATA)**

A C T A S

(Córdoba y Montemayor, del 22 a 24 de abril de 1994).

**Diputación de Córdoba
1997**

Imprime

Imprenta Provincial
Avda. del Mediterraneo s/n
14011-CORDOBA

ISBN

84-8154-911-8

Deposito Legal

CO-326-1997

LA PARROQUIA DE MONTEMAYOR EN 1594

Pablo MOYANO LLAMAS

Para la parroquia de Montemayor es hoy uno de sus días grandes. Y si no sonara casi a tópico, habría que decir que es sin duda el día más histórico de su larga existencia. Esta parroquia –que indignamente regento desde hace tantos años– acoge hoy entre sus naves, y sobre todo en el corazón de sus feligreses, una embajada cultural de primordial importancia: el XX Congreso Nacional de Cronistas de España y paralelamente a los queridos compañeros cordobeses, cronistas oficiales de nuestra capital y de nuestra provincia, que han querido honrarnos escogiendo Montemayor para sede de nuestras Bodas de Plata. La presencia del señor obispo, del vicario de nuestra Campiña, del arcipreste, de varios sacerdotes y entre ellos D. Miguel Castillejo Gorraiz, al cual tanto debe este templo recientemente restaurado en buena parte gracias entre otros el mecenazgo de Cajasur, la presencia de su Orfeón esta tarde, de tantos amigos ilustres que han hecho del servicio a los pueblos y a la cultura de Dulcinea y objeto de sus desvelos constantes, constituyen un hito singular que no se borrará nunca de la memoria de este pueblo y de esta comunidad parroquial en concreto, cuya junta está hoy también representada en las personas de su presidente, D. Carlos Jurado Falder, de su secretario D. José Jaén Hidalgo, y cuyo coro de la Asunción realza con sus sones la Eucaristía que vamos a ofrecer en invocación al Espíritu Santo en demanda de ayuda para nuestras tareas y también en recuerdo emocionado para todos los cronistas fallecidos, y en particular para nuestros compañeros cordobeses que un día nos dieron su testimonio de un quehacer bien hecho, y que Dios Nuestro Señor llamó a un seno.

Os dignáis visitar, queridos amigos, una parroquia cargada de historia. Una parroquia que tiene el extraño privilegio de haber sido levantada en sus columnas con las milenarias piedras de ULÍA como puede verse a simple

vista Todos los fustes son columnas romanas o mejor trozos de las centenarias columnas que fueron, hace dos mil años, templos paganos o soporte de las formidables mansiones de algunos patricios que encontraron en estas tierras fecundas un hogar envidiable para vivir y cultivar la tierra en la paz que se prolongaría durante varios siglos, dejando una huella imperecedera Piedras y columnas cantadas ya en el siglo XVI por Fernández Franco

¿Cómo era esta iglesia en ese siglo? ¿Y sobre todo cómo era en 1594 es decir, hace cuatrocientos años? Esta quiere ser mi modesta aportación a este Congreso y a nuestras "BODAS DE PLATA"

Si hacemos caso a algunos viejos inventarios de principio de siglo, la iglesia de la Asunción –o mejor la parroquia– se crea en 1515 Pero pienso que el cuerpo material –su parte más antigua– hay que remontarla al último tercio del siglo XV En el archivo parroquial –destruido en una gran parte en nuestra Guerra Civil– no existe descripción de la fábrica y de su vida pastoral, hasta el año de 1580 Así se nos describe la parroquia y el pueblo "Esta villa de Montemayor es del conde de Alcaudete Tiene cuatrocientos vecinos y mil personas de comunión Hay en este pueblo buena iglesia de la Asunción de Ntra Sra , edificada de tres naves, dentro del arco toral, con bonito cimborro entre cuatro arcos y el altar mayor que está metido dentro del uno con una capilla pequeña muy bien labrada y dentro de los arcos celaterales hay dos muy bonitas capillas la una tiene el Señor D Francisco de Córdoba –único de este apellido que está enterrado en este templo– con una buena sacristía y ornamentos buenos en ella y muy bien labrada con su reja alrededor La otra está muy bien labrada con un buen retablo y es de la iglesia Tiene esta iglesia una buena tribuna nueva y sus órganos Tiene buena sacristía con un aposento en ella y buenos ornamentos Tiene una buena torre con tres campanas, con cerquito"

En una visita posterior de 1596 se completa la descripción anterior, hecha bajo la atenta mirada de PERO MARTÍNEZ, enviado por Fray Bernardo de Fresneda obispo de Córdoba En la visita de Don Pedro FERNÁNDEZ DE VALENZUELA se nos dice que "la capilla mayor es de cantería con bóvedas, los techos de las naves de madera labrada el altar mayor de armadura y arcos los de las naves colaterales de madera labrada, llana El retablo del altar mayor de madera tallada dorado y pintado a pincel, el suelo de la iglesia es de ladrillos, el coro alto y bueno, la sacristía ancha y nueva acabada, el cuerpo de la iglesia con tres puertas trianguladas"

Precisa descripción ésta No recoge la fecha de las obras del crucero, bajo la dirección y proyecto de Hernán-Ruiz II, obra terminada en 1567 según consta en una inscripción aún existente "A HONRA DE DIOS Y DE SU MADRE 1567" No consta los clérigos que había en la villa en 1594 La relación existente es de 1580, en que se recogen los nombres Eran éstos

Lázaro Redondo, natural de HIA, cerca de Belez (Cuenca)

Pedro Fernández de Montemayor, natural de La Rambla, rector

Miguel de Higuera de esta villa, capellán del señor Don Francisco de Córdoba

Martín de Nadales, de esta villa Este clérigo se ordenó en Italia sin licencia del ordinario, obtuvo un breve del papa, el obispo Fresneda le absolvió de censuras e irregularidades y le dio cierta penitencia, según el breve, y licencia para decir Misa Tenía una capellanía

Alonso de Valenzuela, de la villa de La Rambla, tenía una capellanía

En 1596 consta el nombre de Andrés de Hinestrosa, venerable sacerdote, hijo de la villa, que fundaría la capilla de su nombre y la dotó para poder celebrar en ella misas regularmente Esta capilla tenía un altar presidido por un enorme cuadro de San Andrés, destruido en 1936 En 1596 D Andrés era vicario y obrero de la dicha iglesia Le toma cuentas el día 13 de marzo de 1595 el licenciado Alonso Ezquerro, visitador del obispado en nombre de Don Pedro Porocarrero, obispo de Córdoba

No No estaba mal de fondos la parroquia Al menos eso se desprende de las posesiones que tenía y de las cuales nos ha quedado constancia en la revisión hecha por el visitador Eran éstas

54 viñas, de mayor o menor tamaño, casi todas llevadas por los vecinos de Montemayor en arrendamiento

27 olivares Se hace notar que algunos de esos pagos contaban con viña y olivar El dato nos manifiesta hasta qué punto las viñas proliferaban en Montemayor en la segunda mitad del siglo XVI Esta abundancia de viñedos se repite en la segunda mitad del siglo XX

5 pedazos de tierra calma, a los que designa con el nombre de heredad, una huerta, llamada de "La Alcoba"

Una tienda en la plaza de la villa

Diecisiete censos de los que percibía diversas cantidades de maravedíes

Diversas mandas

Se comprende que una parroquia con tantos recursos pudiera emprender consantes obras de mejora y sobre todo enriquecer su patrimonio en objetos de culto para el mayor esplendor de las celebraciones litúrgicas y pudiera mantener una buena nómina de servidores rector, vicarios, sacristán, organista, acólitos, lavandera, hechura de ropas, ornamentos, y contribuir a la cátedra de lectura y de música de la catedral de Córdoba

Se le encargan al famoso platero de Córdoba, Pedro Sánchez de Luque, dos candelabros de plata, de un pie de alto, para el altar mayor de la iglesia Este mismo platero sería el encargado de hacer un precioso cáliz de plata, tallado al romano Y también seguramente es el autor de dos piezas formidables que, casi milagrosamente, se han conservado hasta nuestros días un crucifijo de altar y una custodia de mano, que todos años se procesiona en el día del Corpus, sobre unas pequeñas andas que portan los niños de primera comunión

Sin embargo no ha permanecido en Montemayor —dicen que fue robada en

la Guerra de la Independencia por los franceses— la fenomenal custodia que se describe así en 1580 “Una Custodia de plata grande, labrada de mazonería, para cuando el Santísimo Sacramento va fuera de dicha iglesia. El pie de esta custodia tiene ocho compases, los cuatro son grandes y los otros pequeños, la manzana es redonda con tres medallas redondas, la caja es cuadrada con sus feneviles en las esquinas, tiene ocho claraboyas redondas y en ella tiene dos bustos de San Pedro y San Pablo. Encima de la tapa tiene su corona con armadura y columnas de plata sobrepuestas, y acabadas, doradas” Esta joya se perdió para siempre

Palios, ternos, dalmáticas, casullas, corporales, frontales. Todo se aumenta sin regatear esfuerzo alguno

Capítulo aparte merece el amplio inventario que se recoge en mi libro ‘Montemayor. retazos de historia’

Crismeras de plata

Copa de plata del óleo de los enfermos

Calicito de plata

Una cruz de plata con un pie en que está la reliquia de San Acacio y ésta entrada en un cañón de plata (Aún se conserva)

Dos relicarios, uno para llevar el Santísimo a los enfermos y otro en que queda en depósito el Santísimo

Una cruz grande de plata, labrada al romano (Se conserva)

Otra cruz mediana de plata con Cristo, Ntra Sra, San Juan, la Magdalena y el pelícano

Otro cáliz de plata

Dos ampollas de plata buena

Un incensario de plata con cuatro cadenas, capelete y sortijas

RELIGIOSIDAD POPULAR DE MONTEMAYOR EN 1594

En el año de 1577 contaba Montemayor con diversas hermandades o cofradías

La primera era el hospital y cofradía de la Santa Caridad, consagrada para atender a los pobres y menestereses que estaban en necesidad extrema, o bien eran transeúntes a los que se les daba albergue y comida. Era su hermano mayor o responsable Antón Ruiz, el Rico, al que aún hoy Montemayor le tiene consagrada una calle, sin que los vecinos ni el pueblo sepan ni poco ni mucho de este personaje del siglo XVI

La segunda cofradía era la de la Concepción de Ntra Sra. Con motivo de la sesión académica del pasado año consagrada a la Inmaculada tuve una modesta intervención, desgranando esta devoción en Montemayor, que aún hoy día es extraordinaria

La tercera cofradía era la del Santo Cristo de la Vera Cruz, la primera procesión de Montemayor, y de muchísimos pueblos. Salía —y sale— esta procesión en la noche del Jueves Santo con sentido estrictamente penitencial

La cuarta cofradía era la del Santísimo Sacramento impuesta como se

sabe en todas las parroquias en el tercio final del siglo XVI

Una curiosa ermita tenía Montemayor a una media legua del término y que también se recoge la ermita del Santo Cristo Señor San Pedro Según inventarios era una ermita en el viejo camino de Córdoba y contaba con una imagen de San Pedro en piedra, y otra de un Señor amarrado a la columna La piedad popular se centró —y se sigue centrando— en esta imagen a la que Montemayor recurría siempre en tiempos de sequía, calamidades públicas, etc Consta en los libros del archivo de no pocas salidas y de milagros de este Santo Cristo, incluyendo algunos de este siglo, incluso después de la Guerra Civil, en que la pertinaz sequía obligó al vecindario a sacar en regativas al Cristo, al igual que hacía cuatro siglos

En 1594 contaba también con otras cofradías la parroquia de Montemayor

La tradicional cofradía del Rosario, implantada en la mayoría de las parroquias por imperativo del obispo Pimentel dominico

La cofradía de San Sebastián, cuya ermita, en la calle del mismo nombre, ha sido remozada hace dos años y en cuyo entorno se siguen celebrando festejos populares de aquel barrio Era hermano mayor Pedro González “El Rubio”

También figuran como hermandades en 1594 las del Pilar y la Virgen de la Cabeza, cosa ésta bastante común en muchas parroquias de aquel año

Y por último la cofradía de Animas

La religiosidad popular de Montemayor estaba bien servida con este rosario de hermandades

Por si fuera poco, en ese año de 1594 cobra vida la llamada “Cofradía de los Nazarenos”, que acaba de celebrar el cuarto centenario con un solemne triduo y una solemne Misa presidida por D José Antonio Infantes Florido, obispo de Córdoba

En este clima de profunda y bien cimentada religiosidad popular cabe también traer a colación las capellanías que le daban esplendor y asiduidad al culto en la parroquia

La primera era la de MARINA DE CASTRO, mujer de diego Cívico

La segunda era la de Alonso Remoto

La tercera y más importante era del señor D Francisco de Córdoba, de la noble rama de los Fernández de Córdoba Este señor fundó una institución para el casamiento de huérfanas y limosna de pobres Contaba con su capilla, que aún hoy se llama “Capilla de los Condes” Contaba con un capellán y con su misa diaria En las cuentas de fábrica se nos habla de un mozo que sirve a la capilla

He aquí, señores Cronistas y amigos, un breve resumen de la parroquia de Montemayor en 1594, es decir hace justamente cuatrocientos años Dos ermitas de aquel tiempo se han perdido La del Señor San Pedro y la de la Caridad Las restantes están en pie y con regular culto, sobresaliendo la de S José Las guerras y la decidia han quitado a esas ermitas buena parte de su patrimonio

Pero la fe de estas gentes sigue anclada en las raíces históricas que aquí se han pergeñado. Este modesto trabajo no es una historia profunda de la religiosidad popular de Montemayor. Ello nos llevaría mucho más lejos y sería preciso mucho más espacio.

Baste lo dicho para comprender algo del latido de esta parroquia de Montemayor que hoy se siente honrada con vuestra presencia, y que después de cinco siglos casi de vida permanente mantiene viva la llama que un día encendieron sus mayores.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba